

Monsieur Luther Evans
Director de la UNESCO
P A R I S

58

París, 20 de julio de 1953.

Señor Director:

Permitame Vd. que, en nombre del Gobierno de la República Española en el exilio, le manifieste mi protesta por el homenaje que el 18 de los corrientes se ha rendido por la UNESCO a la España franquista.

Digo, señor Director, la España franquista pues sólo ella celebra esa fecha luctuosa que ha desgarrado el alma nacional española, y porque el régimen nacido de esa fecha es la negación total de cuanto quiso ser la UNES O.

Pero no solamente es triste para los españoles, sino que debe serlo igualmente para todos los hombres, de no importa que país, que no haya olvidado lo que fué la última guerra, sus horrores y las consecuencias que en el mundo ha tenido. Porque la llamada guerra civil española, no fué sino la preparación de la guerra universal. En ella, se buscaba, además de hacer ensayos, aumentar las preocupaciones de Francia, distrayendo importantes fuerzas suyas con la vigilancia del Pirineo, y amenazar las comunicaciones de Inglaterra en el Mediterráneo mediante un eventual sitio de Gibraltar.

De suerte que, cuando el Gobierno de la República se oponía a los sublevados, no solamente defendía unos principios comunes a todos los pueblos democráticos, defendía también a éstos: por ello, se ha dicho con razón, que, al defender Madrid los republicanos españoles defendían París y Londres, y también Washington.

Todo lo ocurrido en España, formaba parte de un vasto plan destinado a la destrucción de los pueblos democráticos, de los pueblos libres. En Guernica, hicieron su aprendizaje los aviones alemanes de general Sperrlo que, tiempos después destruyeron Conventry, y cuando aún estaban frescas las tumbas de millón y medio de españoles, comenzaron a abrirse las de 25 millones de europeos y americanos. Más tarde, se unían al medio millón de emigrantes de otros países, desarraigados de su tierra natal en nombre de los mismos principios, los de Hitler y Mussolini, en nombre de los cuales habíamos sido también desarraigados de la nuestra los republicanos españoles.

En fin, señor Director, el 18 de julio es lo contrario de lo que significan en Francia, en América, y en el mundo entero el 14 y el 4 de julio; y lo que significa el 10 de diciembre, día en que se festeja la Declaración universal de los Derechos del Hombre hecha por la UNESCO y que tantas esperanzas despertó en los hombres y en los pueblos oprimidos. El 18 de julio, es también lo contrario de lo que para los españoles y los hispanoamericanos significa el 12 de octubre verdadera fiesta nacional día de la Raza, en que con razón se glorifica el esfuerzo gigante de España en el descubrimiento de América.

Con este motivo tengo el honor, señor Director, de saludar a Vd. con la mayor consideración.

Julio Just
Presidente interino del Gobierno
Republicano Español

Monsieur Luther Evans
Director de la UNESCO
P A R I S

63

París, 20 de julio de 1953.

Señor Director:

Permítame Vd. que, en nombre del Gobierno de la República Española en el exilio, le manifieste mi protesta por el homenaje que el 18 de los corrientes se ha rendido por la UNESCO a la España franquista.

Digo, señor Director, la España franquista pues sólo ella celebra esa fecha luctuosa que ha desgarrado el alma nacional española, y porque el régimen nacido de esa fecha es la negación total de cuanto quiso ser la UNESCO.

Pero no solamente es triste para los españoles, sino que debe serlo igualmente para todos los hombres, de no importa que país, que no haya olvidado lo que fue la última guerra, sus horrores y las consecuencias que en el mundo ha tenido. Porque la llamada guerra civil española, no fue sino la preparación de la guerra universal. En ella, se buscaba, además de hacer ensayos, aumentar las preocupaciones de Francia, distrayendo importantes fuerzas suyas con la vigilancia del Pirineo, y amenazar las comunicaciones de Inglaterra en el Mediterráneo mediante un eventual sitio de Gibraltar.

De suerte que, cuando el Gobierno de la República se oponía a los sublevados, no solamente defendía unos principios comunes a todos los pueblos democráticos, defendía también a éstos por ello, se ha dicho con razón, que, al defender Madrid los republicanos españoles defendían París y Londres, y también Washington.

Todo lo ocurrido en España, formaba parte de un vasto plan destinado a la destrucción de los pueblos democráticos, de los pueblos libres. En Guernica, hicieron su aprendizaje los aviones alemanes de general Sperrle que, tiempos después destruyeron Conventry, y cuando aún estaban frescas las tumbas de millón y medio de españoles, comenzaron a abrirse las de 25 millones de europeos y americanos. Más tarde, se unían al medio millón de emigrantes de otros países, desarraigados de su tierra natal en nombre de los mismos principios, los de Hitler y Mussolini, en nombre de los cuales habíamos sido también desarraigados de nuestra tierra los republicanos españoles.

En fin, señor Director, el 18 de julio es lo contrario de lo que significan en Francia, en América, y en el mundo entero el 14 y el 4 de julio; y lo que significa el 10 de diciembre, día en que se festeja la Declaración universal de los Derechos del Hombre hecha por la UNESCO y que tantas esperanzas despertó en los hombres y en los pueblos oprimidos. El 18 de julio, es también lo contrario de lo que para los españoles y los hispanoamericanos significa el 12 de octubre verdadera fiesta nacional día de la Raza, en que con razón se glorifica el esfuerzo gigante de España en el descubrimiento de América.

Con este motivo tengo el honor, señor Director, de saludar a Vd. con la mayor consideración,

Julio Just
Presidente interino del Gobierno
Republicano Español

Monsieur Luther Evans
Director de la UNESCO
P a r i s

Paris, 20 de julio 1953

81

Sr. Director;

Permítame que en nombre del Gobierno de la República Española en el exilio, le manifieste mi protesta por el homenaje que el 18 de los corrientes, se ha rendido por la UNESCO a la España franquista.

Digo, señor Director, la España franquista pues sólo ella celebra esa fecha luctuosa que ha desgarrado el alma nacional española, y porque el régimen nacido de esa fecha es la negación total de cuanto quiso ser la UNESCO.

Pero no solamente es triste para los españoles, sino que debe serlo igualmente para todos los hombres, de no importa que país, que no hayan olvidado lo que fué la última guerra, sus horrores y las consecuencias que en el mundo ha tenido. Porque la llamada guerra civil española, no fué sino la preparación de la guerra universal. En ella, se buscaba, además de hacer ensayos, aumentar las preocupaciones de Francia, distraendo importantes fuerzas suyas con la vigilancia del Pirineo, y amenazar las comunicaciones de Inglaterra en el Mediterráneo mediante un eventual sitio de Gibraltar.

De suerte que, cuando el Gobierno de la República se oponía a los sublevados, no solamente defendía unos principios comunes a todos los pueblos democráticos, defendía también a éstos; por ello se ha dicho con razón que, al defender Madrid los republicanos españoles, defendían París y Londres, y también Washington.

Todo lo ocurrido en España, formaba parte de un vasto plan destinado a la destrucción de los pueblos democráticos, de los pueblos libres. En Guernica, hicieron su aprendizaje los aviones alemanes del general Sperrle, que tiempos después destruían Conventri, y cuando aún estaban frescas las tumbas de millón y medio de españoles, comenzaron a abrirse las de 25 millones de europeos y americanos. Más tarde, se unían al medio millón de españoles, 9 millones de emigrados de otros países, desarraigados de su tierra natal en nombre de los mismos principios, los de Hitler y Mussolini, en nombre de los cuales habíamos sido también desarraigados de la nuestra los republicanos españoles.

En fin, señor Director, el 18 de julio es lo contrario de lo que significa en Francia, en América, y en el mundo entero el 14 y el 4 de julio; y lo que significa el 10 de diciembre, día en que se festeja la Declaración universal de los Derechos del Hombre hecha por la UNESCO y que tantas esperanzas despertó en los hombres y en los pueblos oprimidos. El 18 de julio, es también lo contrario de lo que significa para los españoles y los hispanoamericanos el 12 de octubre, verdadera fiesta nacional, día de la Raza, en que con razón se glorifica el esfuerzo gigante de España en el descubrimiento de América.

Saluda a Vd con la mayor consideración,

Julio Just
Presidente interino del
Gobierno